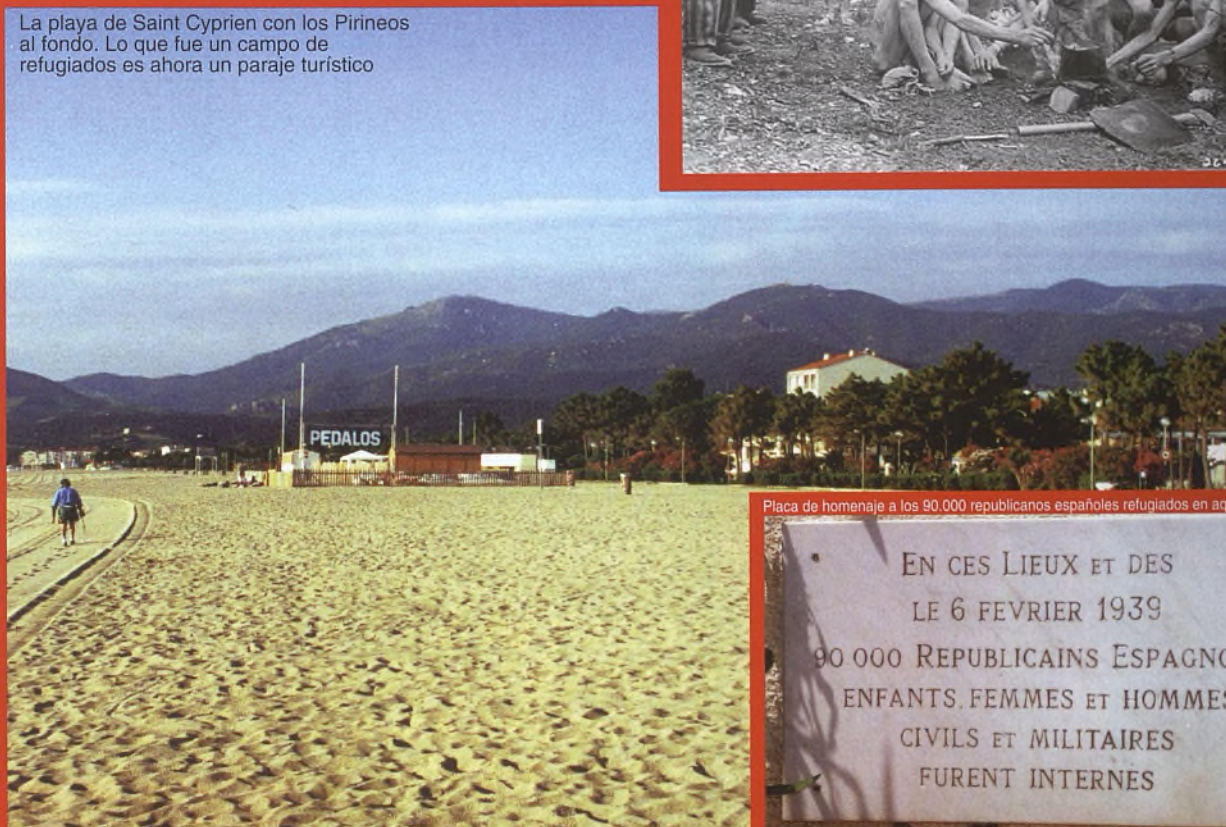


ASESINADOS EN LOS SATÉLITES

La playa de Saint Cyprien con los Pirineos al fondo. Lo que fue un campo de refugiados es ahora un paraje turístico



Placa de homenaje a los 90.000 republicanos españoles refugiados en aquella playa

EN CES LIEUX ET DES
LE 6 FEVRIER 1939
90 000 REPUBLICAINS ESPAGNOLS
ENFANTS, FEMMES ET HOMMES
CIVILS ET MILITAIRES
FURENT INTERNES

Salustiano Checa junto a la bandera republicana que hizo frente su encierro en el campo de exterminio

Alternativas

Salustiano Checa recuerda que cuando decidió incorporarse a la 115 Compañía Militarizada de Trabajo eran ya muy pocos los que quedaban en la playa de Saint Cyprien. Se sumó a miles de españoles que trabajaron en las fortificaciones de la famosa Línea Maginot. "Trabajábamos como animales, los militares franceses nos trataban muy mal, eran unos borrachos, hacíamos defensas antitanques clavando raíles de tren en las trincheras" cuenta Salustiano, para él "los franceses eran unos cobardes y se demostró cuando abandonaron las fortificaciones y el material de guerra cuando llegó la ofensiva alemana, éra-

mos antifascistas y queríamos luchar contra los alemanes pero los franceses no nos veían como iguales".

Entrado el año 1.940 Salustiano Checa junto con miles de compatriotas fue detenido por el ejército alemán. El Gobierno germano preguntó al régimen de Franco por la suerte de los españoles a lo que el político fascista Serrano Suñer respondió "mi gobierno no considera españoles a esos sujetos hagan con ellos lo que crean más conveniente".

Salustiano Checa es llevado a Estrasburgo donde lo interroga la Gestapo. "Era la primera vez que veíamos miembros de las SS, nos interrogaban y nos iban separando, hacían grupos, tenían mucha información y

nos preguntaban en qué parte del frente habíamos luchado en la Guerra Civil" asegura.

El tren de la muerte

La Gestapo hizo un censo con los republicanos españoles y decidió enviarlos a los campos de exterminio. Salustiano recuerda que los montaron en un tren, "íbamos casi cien personas por vagón, como animales, aquello fue muy duro, no nos dijeron dónde nos llevaban. Estuvimos varios días de viaje sin comer ni beber, teníamos que defecar dentro del vagón, varios compañeros no pudieron resistir y murieron entre las heces de los demás, cuando llegamos al destino y bajamos del vagón conté varios cadáveres".